



Pedro Calderón de la Barca

El reloj y genios de la venta

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Pedro Calderón de la Barca

El reloj y genios de la venta

Entremés

PERSONAJES:

MOZO DE MULAS.
CUATRO HOMBRES.
JUANA.

(Sale PEDRO, mozo de mulas, muy guapo.)

PEDRO

Metete esas mulas Diaguillo,
mientras que yo busco a Juana
que es la flor de la canela,
pero ella sin duda canta.
(Dentro JUANA, cantando.)

JUANA

En llamando a la Venta
responde el gato,
y en diciendo ¡zape!
se va mi amo.

PEDRO

Muy canora está Juanilla,
yo también quiero ayudalla.
(Cantando.)
Al revés del diluvio
la venta es, Juana,
porque en ella los cuervos
vuelven al arca.

(Sale JUANA, cantando.)

JUANA

El vinagre y el vino
se han concertado,
y el primero que llega
se entra en el jarro.

PEDRO

¡Ah, señora Juana!, ucé
se deje ver esa cara,
que hay gente honrada en la venta.

JUANA

Mucho más acá hay posada.

PEDRO

Yo soy honrado y rehonrado.

JUANA

Tu alma, Perico, sea honrada.
delante de Dios, y vamos
a lo de más importancia.
¿Acomodaste las bestias?

PEDRO

Cierto que eres mentecata,
¿Pues tú dónde has visto bestias
que no estén acomodadas?
Mas dejando esto, sepamos:
¿qué hay que cenar?

JUANA

Nunca falta.

PEDRO

¿Y qué tenemos? Que aquí
no es segura la vianda,
y debajo de otros nombres
andan las cosas trocadas,
y le llaman palomino
al que antes fue Mosén Graja.

JUANA

Pues porque sepas, Perico,
que eso es verdad apurada,
te diré puntualmente

lo que en la venta se gasta.
Aquí, Perico, el conejo
en los tejados se caza,
y puesto en el asador
a los ratones espanta.
Si se muere algún rocín
en toda aquesta comarca,
como él muera abintestato,
llega el ventero, y lo embarga.
El pan es membrillo cocho,
hijo de negro y mulata,
el agua es muy detenida
y la sal muy arrojada.
Los manteles son de jaspe,
todos de colores varias.
Las camas son de Chinchón,
y la ropa de la Mancha.
Las aceitunillas son
de San Crispín abogadas.
La vianda es de Rodrigo
y el vino no es de la Cava.
Y, finalmente, Perico,
el ventero que lo traza,
es de Lovaina su cuerpo
y es del infierno su alma.

PEDRO

Aqueso, Juana, se entiende
con los pobretes que pasan,
mas con mozos de camino
que son hombres de importancia,
cada cosa es lo que pinta.

JUANA

¿Quién lo duda, camarada?
Y tú, ¿qué gente has traído?

PEDRO

Traigo figuras extrañas.
Y mientras que se adereza,
por reírte, has de escucharlas:
uno hay con hipocondria,
y otro hay que siempre habla
de su lugar, y en su tierra
cuanto hay en el mundo, pasa.
Y otropreciado de hacer

vestidos, y que los traza
y los guisa de buen gusto,
y de aquesto sólo trata.
Otro hay que trae reloj,
y cada instante lo saca,
y que venga o que no venga
la hora que es nos encaja.
Pero ahora los verás,
y salgan fuera, salgan
para que tú los registres
y vaya de gusto.

JUANA

Vaya.

PEDRO

¡Ah, señores de la tropa!
Mientras la cena se trata,
todo el mundo salga fuera.
(Salen cuatro: el hipocóndrico, elpreciado de vestidos, el del reloj y el que habla de su lugar.)

HIPOCÓNDRICO

Como ello no haya guitarra,
ni música, ni alegría,
porque eso a mí mal me mata,
parlemos en hora buena.

JUANA

Todos sentándose vayan

PEDRO

Ello no hay camas, tiéndanse a lo ancho
(Siéntanse.)
y aquí, en el duro suelo, hagamos rancho.

JUANA

Yo aquí, junto a Perico, me recuesto.

EL DEL RELOJ

¡Que un hombre con reloj ande en aquesto!

EL DE LOS VESTIDOS

Bien hice en no traer a estos desmanes
el vestidillo de los tulipanes.

JUANA

Perdóñenme, por Dios, que yo quisiera
traerle a cada uno si pudiera
una cama de tela aquí volando.

EL DE SU LUGAR

Para camas de tela, Villalpando.

PEDRO

Ya no puede la noche malograrse,
oye, que han comenzado a calentarse.

HIPOCÓNDRICO

¿Saben ustedes que he notado hoy día
que no se estima ya la hipocondría?

JUANA

¡Oh, es dada solamente al entendido!

EL DE LOS VESTIDOS

De hipocondría tengo yo un vestido.

HIPOCÓNDRICO

Este es un triste mal y es barbarismo
decir aqueso

EL DE LOS VESTIDOS

Pues por eso mismo,
que es una tela de un color muy triste,
que vella sólo da melancolía,
y por eso se llama hipocondría.

PEDRO

No se porfíe y vamos a otra cosa.
Cierto que hace una noche muy famosa
y las siete cabrillas
muy bien puede la vista distinguillas.

JUANA

¿Siete son?

PEDRO

Siete son.

JUANA

Yo imaginaba
que eran seis.

PEDRO

Siete son ¿no es cosa brava?
(El del reloj lo saca y pónese a mirar.)

EL DEL RELOJ

Esa porfía presto se remedia,
si, serán en verdad, y aún siete y media.

PEDRO

¿Siete y media? ¡Jesús! ¿Qué está diciendo?
¿Quién oyó desatino tan horrendo?
¿En el reloj cabrillas? ¿Es esfera?

EL DEL RELOJ

Juzgué que se dudaba qué hora era,
y quise vello, porque no es más cierto
el Sol que este reloj que estáis mirando.

EL DE SU LUGAR

Para eso de relojes, Villalpando.

PEDRO

Ya escampa. Este es más fuerte disparate:
de reír me duele ya el gazzate.

HIPOCÓNDRICO

¡Que haya en el mundo nadie que se ría!
No es para todos, no, la hipocondría.

PEDRO

Y usted, hidalgo, ¿no se ríe de ello?

HIPOCÓNDRICO

¿Aqueso un hombre honrado ha de decirme?
¡Pobre de mí! Pues ¿puedo yo reírme?
¿Quiere que eche a perder, si me entretengo
veinte años de hipocóndrico que tengo?
¡Que cuanto Dios me dio desperdiciara
porque un hijuelo mío se inclinara
a ésta mi enfermedad lóbrega y negra!
Pero es un picarillo que se alegra.

PEDRO

Pues ¿es contra estatuto el alegrarse
o es pecado mortal que usted se ría?

HIPOCÓNDRICO

No es para todos, no, la hipocondría.

JUANA

Vea uced bailes, vea mojígangas,
perderá ese color verde y cetrino.

EL DE LOS VESTIDOS

Agora que uced habla de colores,
no estuvieran muy malas unas mangas,
así de un colorcillo alcaparrino
y que el aforro fuera pepinino.

JUANA

¿Pepinino decís? No hay quien lo entienda.

PEDRO

No se haga, por Dios, todo contienda,
sino recemos mucho a questa noche
porque mañana no se vuelque el coche,
que a la bajada de esta cuestecilla,
viniendo el otro día de Sevilla,
torcí el coche, y milagro fue patente
no despeñarme yo y toda la gente.

JUANA

El Ángel de la Guarda anda en aqueso
y a todas horas nos está velando.

EL DE SU LUGAR

Para Ángeles de Guarda, Villalpando.

JUANA

No he tenido jamás noche tan buena. [Aparte.]
Mientras se acaba de guisar la cena,
va de aqueso, por Dios, que es gusto oílo.

EL DE LOS VESTIDOS

Pues yo, guisando estoy un vestidillo
y de este modo. Veamos si os agrada:
aquí un golpe y aquí una cuchillada,
y aquí otro golpe.
(Hace una demostración en la cara de PERICO.)

PEDRO

¡Pese al muy figura!

EL DE LOS VESTIDOS

Estese quedo; y luego, prensadura.

PEDRO

¡Tome el bergante!

JUANA

Aquesto paró en voces.

PEDRO

Guarnezca el vestidillo destas coces.

(Dale.)

JUANA

Detente, Pedro.

PEDRO

Aquesto más me emperra.

EL DE SU LUGAR

Dale, que le da al uso de mi tierra.

PEDRO

Pues ¿con mi cara hacéis demostraciones?

EL DE LOS VESTIDOS

¡Ay si se me han quebrado los brahones!

JUANA

No tenéis que cuidar, no se quebraron.

EL DEL RELOJ

(Mirando el reloj.) En punto de las ocho os patearon.

EL DE LOS VESTIDOS

Eso me irrita más, que no las coces.

JUANA

Tener, y parar a dar fin a estas voces.

(Canta.)

Mozas que en la venta estáis.

TODAS

¿Qué mandáis?

PEDRO

(Canta.) Mozos que bailar sabéis.

TODOS
¿Qué queréis

PEDRO
Que cantando, tañendo y bailando,
figuras tan grandes aquí celebréis.

JUANA
El reloj del cochero,
señor hidalgo,
con el pie señala
no con la mano.

OTRA MUJER
Diga de Villalpando
cosas mayores.

EL DE SU LUGAR
En verdad que imagino
que es voto en Cortes.

TODOS
En verdad que imagino
que es voto en Cortes.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

